

# Memoria y cultura

"El olvido está lleno de memoria..."  
Mario Benedetti

Introducción elaborada por Nélida Céspedes

TAREA

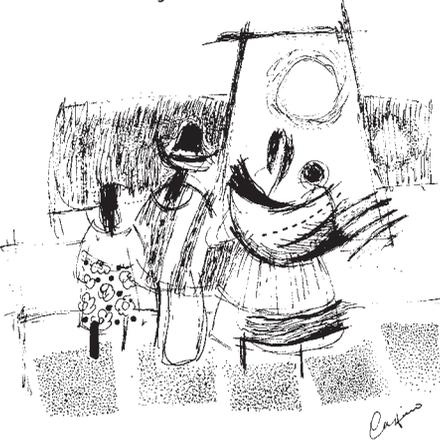
Las experiencias de violencia que han vivido nuestros pueblos de América Latina, han dejado huellas muy profundas, así como quiebres y fisuras en el tejido humano y social. Ante estos hechos, nuestras sociedades han respondido de diversas formas, cuyo sentido último y final se resume en frases como: "Nunca más", o "Para que no se repita".

Tal como señala Miguel Giusti<sup>1</sup>, *por el valor intrínseco que la memoria tiene para la vida humana, la filosofía ha hecho de la rememoración una de sus tareas centrales... Y hay también épocas en las que por multiplicarse y agravarse los litigios, se deja sentir con más urgencia la demanda de una memoria dialogada que reinstaure la armonía de la sociedad.*

Así también, el arte y la estética han entregado sus grandes contribuciones al hecho de recordar, ya que su función no es sólo el pasatiempo, sino la manera como las personas y los pueblos construyen una nueva imagen de sí mismos, de su cultura, de nuevos imaginarios de vida, en los que junto a la solidaridad con los directamente afectados por los horrores de la violencia, se construyen nuevos sentidos del pasado y del presente para que impregnen la vida cotidiana y las políticas de futuro.

En tal sentido se han desarrollado en diversos países iniciativas y formas de representación que podríamos llamar pedagógicas, por su sentido reflexivo de los hechos, por las posibilidades que brindan para la construcción del

presente y futuro de nuestras sociedades. Museos, parques, muestras fotográficas, poemarios, canciones, murales, caravanas por la paz, es decir, múltiples expresiones que buscan ganar un espacio cultural como aporte a la memoria, y lo esencial, mover



sentimientos y racionalidades. Patricia Valdez<sup>2</sup> señala que *"la conservación del recuerdo y del relato de la naturaleza de los acontecimientos deja de ser una responsabilidad individual para convertirse en un hecho colectivo que garantiza su pervivencia más allá de la contingencia de la vida individual"*.

<sup>1</sup> GIUSTI, Miguel. "Memorias del mal en la filosofía de fin de siglo". En: *Memorias en Conflicto. Aspectos de la violencia política contemporánea*. Lima: PUCP; IEP; IFEA, Mayo 2004.

<sup>2</sup> VALDEZ, Patricia. "Iniciativas de la Memoria: Forma de representación y conmemoración en Argentina". En: *Memorias en Conflicto. Aspectos de la violencia política contemporánea*. Lima: PUCP; IEP; IFEA, Mayo 2004.

## ¡SOMOS LIBRES!

En julio del 2002, la Galería Wu de Barranco presentó la muestra colectiva *¡Somos Libres!*, a partir de las reflexiones de una serie de artistas peruanos sobre el aniversario patrio. En esta exposición, banderas, mapas, escudos, todos y cada uno de los símbolos patrios se representan en distintas obras plásticas desde la perspectiva observadora y detallista de esta generación de jóvenes peruanos, que buscaban no sólo honrar a la patria, sino también crear conciencia entre peruanas y peruanos acerca del contexto social y los problemas que enfrenta el país.

Un claro ejemplo de ello es el trabajo de Eduardo Tokeshi, artista que durante la década de los 90 trabajó intensamente en sus muestras las complejas relaciones entre arte y política. En *La Bandera*, Tokeshi presenta un cuadro repleto de figuras e imágenes que remiten a la violencia urbana, lo cual sugiere un agudo descontento social. En otra obra, titulada "ADN", Tokeshi fraguó diversos mapas superpuestos con los colores nacionales, con lo que plantea una búsqueda para intentar resolver el misterio de la identidad nacional. Por su parte, Claudia Coca presentó *La bandera cuarteada*, como símbolo de la división nacional, en la mirada de la artista.